

Significaciones mágicas e *ilusiógenas* del tabaco en los pueblos milenarios de América

Magical and *ilusiógenas* meanings of tobacco in the millennial peoples of America

Significados mágicos e ilusórios do tabaco nos povos milenares da América

Wilson Sánchez-Jiménez

Magister en Filosofía Universidad del Valle. Ingeniero Agrónomo Universidad Nacional de Colombia sede Palmira.
Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Palmira
wilson.sanchez@unad.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-7842-3893>

Fernando Panesso-Jiménez

Magíster en Economía Agrícola, Universidad Nacional de Colombia. Universidad de Nariño-Colombia.
ferudenar@hotmail.es <https://orcid.org/0000-0002-8363-2235>

Libia Esperanza Nieto-Gómez

Especialista en Recursos Hidráulicos, Ingeniera Agrícola. Universidad Nacional de Colombia – sede Bogotá. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, Colombia.
libia.nieto@unad.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-5042-7841>

Martha Isabel Cabrera-Otálora

Magister en Educación, Universidad de Manizales. Licenciada en Filosofía, Universidad del Cauca. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD, Palmira, Colombia.
martha.cabrera@unad.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-3497-4511>

Reinaldo Giraldo-Díaz

Doctor en Filosofía, Universidad de Antioquia. Magíster en Filosofía, Universidad del Valle. Ingeniero Agrónomo, Universidad Nacional de Colombia. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD, Palmira, Colombia.
reinaldo.giraldo@unad.edu.co <https://orcid.org/0000-0002-6221-9468>

F. R. 15/10/2020 F. A. 20/12/2020

• **Cómo citar:** Sánchez-Jiménez, *et al.* (2020). Significaciones mágicas e *ilusiógenas* del tabaco en los pueblos milenarios de América. Revista Libre Empresa, 17(1), 116-127. <https://doi.org/10.18041/1657-2815/libreempresa.2020v17n1.7306>

Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Resumen

Este artículo de investigación tiene como objetivo mostrar las relaciones que establecen las comunidades amerindias con el tabaco, desde una perspectiva que concibe tales relaciones más allá del conjunto de técnicas y prácticas de uso y manejo y, más bien, sugiere la expresión de una experiencia que compromete la cosmovisión y la espiritualidad a propósito del tabaco como planta *ilusiógena*. Metodológicamente, se contrastan diferentes fuentes, tanto orales como históricas y científicas, en las que se ofrecen múltiples aristas que invitan a una reflexión sobre las formas y modos como el saber de los pueblos indígenas, afro y campesinos elaboraron sus prácticas de conocimiento a partir de su experiencia con el tabaco, considerada como una de las plantas de poder. Se concluye que la experiencia del tabaco como forma de vida, aún se mantiene en los territorios de los pueblos amerindios y ha perdurado por fuera de los horizontes mercantilistas de la formación social capitalista.

Palabras clave

Comunidades; indígenas; conocimiento; espiritual; memoria

Abstract

This research article aims to show the relationships established by Amerindian communities with tobacco, from a perspective that conceives such relationships beyond the set of techniques and practices of use and management and, rather, it suggests the expression of an experience that compromises worldview and spirituality about tobacco as a *Ilusiógena* plant. Methodologically, different sources are contrasted, both oral and historical and scientific, in which multiple edges are offered inviting a reflection on the forms and modes as the knowledge of indigenous peoples, Afro and peasants elaborated their knowledge practices from their experience with tobacco, considered as one of the power plants. It was concluded that the experience of tobacco as a way of life, still remains in the territories of Amerindian peoples and has lasted outside the mercantilist horizons of capitalist social formation.

Keywords

Communities; indigenous; knowledge; spiritual; memory

Resumo

Este artigo de investigação visa mostrar as relações estabelecidas pelas comunidades ameríndias com o tabaco, de uma perspectiva que concebe tais relações para além do conjunto de técnicas e práticas de uso e gestão e, ao invés, sugere a expressão de uma experiência que compromete a visão do mundo e a espiritualidade no que respeita ao tabaco como uma planta ilusória. Metodologicamente, são contrastadas diferentes fontes, tanto orais como históricas e científicas, nas quais são oferecidas múltiplas arestas que convidam a uma reflexão sobre as formas e modos como o conhecimento dos povos indígenas, afro e camponeses elaborou as suas práticas de conhecimento a partir da sua experiência com o tabaco, considerada como uma das plantas do poder. Conclui-se que a experiência do tabaco como forma de vida, ainda permanece nos territórios dos povos ameríndios e tem resistido fora dos horizontes mercantilistas da formação social capitalista.

Palavras-chave

Comunidades; indígenas; conhecimento; espiritual; memória

1. Introducción

El ombligo del cosmos

El Tewala Misael, del pueblo Nasa del Resguardo Kiwnas Cxhab, sobre las orillas del río Lorenzo, dice: donde brota la vida, sea vegetal, animal, mineral, humana; en los lados de lo visible y lo invisible; arriba y abajo; en lo resplandeciente y en la oscuridad; en el aire, el fuego, el agua y en tierra. Allí, precisamente, —dice el Tewala— “está el ombligo del cosmos”. —El ombligo o el brotesito del cosmos, está en todos los pueblos y en todo el espacio viviente.

—Nosotros, los Nasa, lo encontramos desde la Laguna de Juan Tama, hasta donde caminemos y habitemos el mundo.

—Y lo vamos a seguir encontrando y lo vamos a seguir humeando y sembrando, hasta que el sol deje de brillar
Ciudad del las Palmas, ciudad del delirio, 21 de agosto de 2018, ([Misael, 2018, p. 1](#))

Este artículo resulta poco familiar al horizonte enunciador del mundo occidental. El método científico se arroga para sí el poder de considerar que sus formas de conocimiento son universales, irrefutables e imprescindibles para la vida de la humanidad. Occidente ha ocultado con un manto de desprecio el conocimiento de otros pueblos y otros modos distintos de comprender la vida y el cosmos. Los pueblos de América durante milenios forjaron un horizonte estructurado de conocimiento, articulado a la vida y penetrado por las plantas *ilusinógenas*. Este artículo tiene como objetivo mostrar las relaciones que establecen las comunidades amerindias con el tabaco desde una perspectiva que concibe tales relaciones más allá del conjunto de técnicas y prácticas de uso y manejo y, más bien, sugiere la expresión de una experiencia que compromete la cosmovisión y la espiritualidad a propósito del tabaco como planta *ilusiógena*.

Para Occidente ha sido difícil nombrar el tabaco, inscribirlo en sus lógicas hegemónicas de lo mismo y lo otro, del crecimiento económico, del desarrollo, del progreso, del mercado. Las palabras alucinógeno, enteógeno, fármaco, alcaloide, psicodélico, nicotina, tranquilizante, planta sagrada ([Ott, 2010](#)) han instituido una significación social que aleja, excluye e invisibiliza del pensamiento occidental a quienes han logrado milenariamente convertirse en sociedades del tabaco, aquellas en las que la multiplicidad de experiencias comunitarias están en íntima relación con esta planta. En este artículo de investigación se consideran las expresiones de lo mágico e *ilusiógeno* del tabaco en los pueblos milenarios de América; se comprende la experiencia del tabaco en tanto expresión de saberes ancestrales asociados a las diversas formaciones sociales y culturales, como las indígenas, afro y campesinas en todo el continente americano. El texto pone en cuestión la idea mercantil que el mundo occidental otorgó a una planta *ilusiógena*; interpela el reduccionismo instrumental con arreglo a fines como Occidente aborda el *corpus* de saberes surgidos y elaborados por las comunidades ([Reynales-Shigematsu et al., 2015](#); [Torres-Torres, Mena-Nosquera y Álvarez-Dávila, 2017](#)).

Metodológicamente, se contrastan diferentes fuentes, tanto orales como históricas y científicas, en las que se ofrecen múltiples aristas que invitan a una reflexión sobre las formas y modos como el saber de los pueblos indígenas, afro y campesinos elaboraron sus prácticas de conocimiento a partir de su experiencia con la planta *ilusiógena* del tabaco, considerada como una de las plantas de poder.

Usos tempranos del cultivo de tabaco

El tabaco significa dinero. Con esta frase lapidaria empieza el libro *Enfermedades del Tabaco* ([Blanchard, 1965](#)), texto escrito en el año de 1957 por George Blanchard Lucas, profesor de patología de las plantas de la Universidad de Carolina del Norte en Raleigh en Estados Unidos. El profesor Blanchard señala en ese mismo año, que el cultivo de tabaco se ubicaba entre los cinco cultivos más importantes para los Estados Unidos y era el cultivo no comestible más importante del mundo. Para el año 1957 las ganancias del mercado del tabaco alcanzaron anualmente un valor de más de mil millones de dólares, sin considerar que el valor reportado por impuestos federales, estatales y municipales superó los tres mil millones de dólares. Para ese mismo año, los gobiernos de Europa Occidental reportaron ganancias equivalentes a una sexta parte de sus ingresos brutos. El profesor Blanchard muestra que en 1964 se cultivó el tabaco en rama, en por los menos 69 países de todos los continentes, y las ganancias totales sumaron una cifra promedio

de 9700 libras, sin hacer referencia a los reportes de contrabando mundial y las economías de consumo local que no circulaban en los canales comerciales del mercado mundial.

A finales de la década de los sesenta el reconocido investigador B.C Akehurst, quien fue director de investigaciones del Ministerio de Agricultura de Tanzania, África Oriental, escribió en el prefacio de su voluminoso libro *El Tabaco*, que esencialmente, el tabaco es un cultivo para ser vendido a un último consumidor ([Akerhurst, 1968](#)).

El tabaco es una planta que pertenece a la familia de las solanáceas y al género botánico *Nicotiana*, bautizada de facto por los nombradores occidentales, los herederos de Carl Von Linneo. La palabra nicotina procede del nombre del embajador de Francia en Portugal Jean Nicot (1530-1600), quien se enteró en Lisboa de las propiedades curativas del tabaco, una rara planta procedente del Nuevo Mundo; de allí que Jean Liébault bautizó la planta del tabaco con el nombre de *Nicotiana*, en honor a Nicot.

Observar tanto la valoración comercial como la clasificación taxonómica del tabaco impuesta por Occidente, revela que, desde el periodo del descubrimiento de América, los europeos nombraron el mundo americano y le dieron una nueva significación desde la estructura enunciativa de Occidente. Los blancos se negaron a reconocer los nombres milenarios de los pueblos de América. El afán de apoderarse de todo cuanto existía, condujo a la invisibilización de las prácticas, los nombres y los saberes hallados en los nuevos pueblos. Bajo esa pretensión destruyeron la memoria de los nombres originarios de infinidad de especies animales y vegetales; el proceso de extinción de especies importantes de este continente se inició con la llegada de Occidente. En los pueblos conquistados estaba lejana la idea devoradora del capitalismo, que sólo le asigna al tabaco un valor de uso y un valor de cambio.

Continuando con lo que Occidente ha impuesto en el nombre de la ciencia, se tiene que los investigadores modernos señalan que existen alrededor de cincuenta especies de tabaco, pero las únicas que han sido domesticadas son las especies conocidas como *Nicotiana tabacu* y *la Nicotiana rústica*; la primera por los pueblos indígenas del norte del continente americano y la segunda por los indígenas de Mesoamérica y Suramérica. Casi ningún investigador, referido en estas indagaciones, reconoce el arte minucioso de la domesticación del tabaco por parte del saber de los pueblos indígenas de América. El conocimiento indígena, afro y campesino que co-evolucionó en la experiencia del tabaco, ha sido silenciado y excluido por el saber hegemónico, ha sido arrebatado y apropiado para la economía mundial.

Sin embargo, la apropiación del tabaco para el mercado mundial no es un asunto contemporáneo. En 1570, el galeno Francisco Hernández de Bónvalo pisa tierras indígenas, es funcionario enviado por órdenes expresas de la corte de Felipe II con el propósito de rastrear y sistematizar la planta del tabaco y los usos y manejos milenarios que de ésta hacían los pueblos indígenas. Para la corona española, el tabaco se constituyó en un producto estratégico en el ámbito del comercio en todo el mundo. Así como ha habido científicos que favorecen el conocimiento sobre el tabaco para fines comerciales, también, ha habido investigadores que han leído la experiencia del tabaco entre las comunidades ([Porras, 2014](#); [Marrero-Fente, 2017](#)) y resultan exóticos al discurso científico, por cuanto no suman a los objetivos de mercantilización del tabaco.

Las sendas del tabaco

Los pueblos milenarios del continente americano nombraron el tabaco a la luz de un saber diverso que les permitió descubrir una gama amplia de usos y manejos. El tabaco estaba inscrito en la vida misma de las comunidades, en sus ceremoniales y en su diario acontecer ([Aldret et al., 2009](#)). En

casi todas las dimensiones culturales de los pueblos amerindios, la planta mágica jugó y juega un papel fundamental como mediador y apropiador de conocimientos. El tabaco es una planta ritual ligada a ceremonias, peticiones y agradecimientos, forma parte de una especie de “complejo del humo”, que abarca plantas e inciensos mediante los cuales se establece la comunicación entre humanos y seres sobrenaturales, entre este mundo y el mundo otro ([Porrás, 2014](#)). Los registros etnográficos permiten asociar al tabaco con valores, símbolos y significaciones diversos. Sin embargo, es constante su capacidad como agente comunicativo entre diversos ámbitos o niveles de realidad, bien sea como intermediario o mediador entre las personas, o entre ellas y el mundo espiritual; incluso, entre elementos contrarios como el agua y el fuego ([Porrás, 2014](#)). Estas consideraciones coinciden con lo que reporta Juan de Cárdenas, en 1591, sobre los usos mágicos del tabaco en Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias ([Cárdenas, 2000](#)), y que son analizados por [Marrero-Fente \(2017\)](#).

Las comunidades del *Sayri*, nombre quechua usado por los Incas para nombrar al tabaco, siempre han vinculado su uso a la realización material, espiritual y social, a la relación consigo mismo y con el mundo. Se trata de expresiones, más que significaciones, sobre la experiencia profunda del tabaco como una planta *ilusiógena* para habitar la vida y el cosmos. Para los pueblos milenarios de América, el tabaco cumple un papel central en la vida de la comunidad. El tabaco es una senda memorable que, para quien la sigue, constituye la experiencia misma de conocimiento. Tal experiencia pone en cuestión la discursividad científica que no es capaz de considerar el elemento mágico y espiritual de planta *ilusiógena* alguna, por estar subordinada a la comercialización y a la generación de recursos para unas cuantas minorías que han hecho del tabaco un elemento de acumulación de capital.

[Lago, L.](#) (comunicación personal, 18 de agosto de 2018), sabedor y curandero del pueblo Embera de la comunidad de Portachuelo, Resguardo Cañamomo, Riosucio, Caldas, Colombia, considera que la palabra tabaco en lengua Embera es *Ivaca*, en memoria de los ancestros:

nuestros mayores siempre usaron el tabaco para invocar el pensamiento, para despojar maleficios, curar el mal de ojo. El zumo concentrado de *Ivaca* o tabaco, también lo usamos para adivinamientos, al igual que el yagé. Se utiliza para prevenir males, en las ceremonias y los rituales propios de la comunidad. Se emplea para la armonización de la comunidad y curar graves enfermedades y alejar malos espíritus. Nuestros mayores andaban con el tabaco dentro de las mochilas como una defensa contra el mal aire y otras dificultades, casi todos lo cultivaban y armaban sus propios tabacos para soplar y caminar ([Lago, L., comunicación personal, 18 de agosto de 2018](#)).

[Banguero, V.](#) (comunicación personal, 18 de agosto de 2018) investigadora de las intimidades colectivas de los pueblos negros en América, afirma que el tabaco para estas comunidades no es más que la memoria de la abuela. Según esta autora, el tabaco es también fuerza de la adivinación del universo mágico, es un enigma de todos y todas, quienes tienen el don de la adivinación, del avizoramiento de lo venidero. El tabaco es una danza de saberes, una forma de hermenéutica popular que permite leer entre los dedos los azares del destino; el acto de tabaquear es una manera de rastrear y buscar el camino perdido -la memoria- de un vasto territorio que nos fue arrebatado; también es el saludo, a la vez, de un territorio en el que nos implantaron y aprendimos a forjarlo y a crearlo para un nuevo comienzo. El tabaco, también, es un agitador de los rituales de la vida y la muerte. Es soplar con fuerza y saber que la muerte es también una forma de vida.

El tabaco es un cúmulo de memoria ancestral, una senda marcada por el legado de los ancestros. A través del tabaco invocamos la herencia legada. El tabaco como elemento ritualístico requiere detentar todo un saber: el arte de leer lo advenidero, de comprender los sueños, de descifrar los

enredos de la vida, de diagnosticar la enfermedad y las malas influencias. El tabaco recuerda todo lo que somos, hemos sido y podremos llegar a ser. Los abuelos dejaron ese legado. Cuando los pueblos africanos llegaron a América, ya tenían en su memoria colectiva las improntas del tabaco, sólo fue entrar en contacto con los pueblos milenarios de América y desencadenar su ancestral relación con la planta sagrada.

En esto coincide [Banquero \(2018\)](#) con lo expresado por [Vanín y Urrea \(1994\)](#), quienes mencionan al médico Monardes, que en su reconocido libro sobre medicina indiana sostiene que:

los negros indianos se habitúan tanto al uso de la planta que con ella se emborrachan y se incapacitan para el trabajo, lo que llevó a que les quemaran las hojas y matas de tabaco que les encuentren, no obstante, los negros siguen plantándola en nuevos lugares, y cada vez más inaccesibles ([Vanín y Urrea, 1994, p. 52](#)).

[Torres, V.](#) (comunicación personal, 17 de agosto de 2018), mujer sabedora del pueblo Murui en la Chorrera, Amazonas (Colombia), territorio ubicado sobre las orillas del río Igaraparanay, indica que:

D+ona es el tabaco. Es un espíritu para cuidar a nuestra gente, a nuestros hijos, es una fuerza para proteger y cuidar el mundo. También se usa para el concentramiento y buen uso de los pensamientos y la palabra. Con el tabaco se apaciguan fuerzas incontenibles que deben ser respetadas. Las palabras también se apaciguan. El tabaco sirve para todo lo que concierne a nuestras vidas. El uso de *D+ona* -el tabaco-, ha estado siempre presente en todas las etapas de la vida de la comunidad Murui, desde que nacen, hasta que mueren, desde antes y después ([Torres, V., comunicación personal, 17 de agosto de 2018](#)).

En el mismo sentido del autor anterior, [Hernández, H.](#) (comunicación personal, 17 de agosto de 2018), autoridad indígena del pueblo Embera Chamí del Resguardo Indígena de Cañamomo y Lomapieta, entre los municipios de Riosucio y Supía, departamento de Caldas, Colombia, se refiere al tabaco como un ser espiritual masculino, que procura limpieza, sanación; que sirve para sacar del cuerpo humano las enfermedades o espíritus que invaden a la comunidad y al individuo. El tabaco es revelador de plagas, de enfermedades y malas influencias. En el sincretismo indígena, afro y campesino, el tabaco sirve como un elemento embriagador para invocar y exorcizar malas energías y ejercer poder espiritual sobre el otro y los otros.

[Timaná, L.C.](#) (comunicación personal, 21 de agosto de 2018), autoridad indígena del Resguardo Kwet Wala del pueblo Nasa, en el municipio de Pradera, Valle del Cauca, Colombia, manifiesta que el tabaco para los Nasa hace parte de las plantas calientes, cuya importancia se basa en varios aspectos:

es una planta caliente que se utiliza para despertar el cuerpo, soplarlo y limpiarlo de los vestigios de las malas influencias, y así protegerlo y darle fuerza. Con el tabaco soplamos la tristeza y podemos enfrentar los peligros que se presenten en el camino; ahuyentamos y espantamos los malos aires. Con el tabaco leemos las señas de enfermedades, y así podemos encontrar las curas y los alivios. Soplando tabaco desviamos las intenciones de los malos vivientes. También es usado para armonizar los efectos de los espíritus fríos, y del agua. Para corregir las impurezas del pensamiento. Es nuestra herramienta que conecta el espacio con la mente del pueblo Nasa ([Timaná, L.C., comunicación personal, 21 de agosto de 2018](#)).

El tabaco en las riberas del río Tapaje en el Charco Nariño, pacífico colombiano, según [Castillo, J.](#) (comunicación personal, 18 de agosto de 2018), líder comunitario del litoral pacífico, dice que el

tabaco siempre ha sido usado desde los ancestros que llegaron como cimarrones a estas comarcas, escapando de los vejámenes de los esclavizadores de las haciendas del Cauca.

Se acostumbra el uso y manejo del tabaco para el arduo trabajo en el monte y controlar la zancudiza, para apaciguar el hambre y tranquilizar la marea picada en la llenante en noches de luna, también para resistir las faenas de las pescas nocturnas en mar abierto. El tabaco es usado para tratar asuntos de malos espíritus, para mordedura de culebra, araña o cuanto animal ponzoñoso exista. Es usado para curar de mal de ojo a los niños recién nacidos y sanar del susto a los que ya caminan. Son innumerable los usos, pero son exclusivamente del manejo de los sabedores y las sabedoras. Algunos mayores, acostumbran hacer el curado de tabaco combinado con otras hierbas para soplar el mal aire, el chutun y cuanto espanto aparezca en los caminos ([Castillo J., comunicación personal, 18 de agosto de 2018](#)).

Desde tiempos milenarios, *Abya Yala*, lo que hoy conocemos como América, todo este vasto territorio, ha sido cuna de relaciones sociales basadas en la reciprocidad y la ayuda mutua. Las elaboraciones sociales, culturales y ancestrales, todas estas experiencias colectivas, descansan en diversos registros de una jovial relación sociedad-naturaleza; y el tabaco ha estado allí siempre, para ayudar a conjurar, sanar y curar enfermedades; siempre ha estado mediando en la gran mayoría de los hechos de la vida y del cosmos, de ahí su importancia para tejer las relaciones de comunicación entre las comunidades y de éstas con el Universo.

El tabaco es una especie de ojo avizor que navega por los intersticios de la vida. Con la lectura del tabaco no hay hipocresías, es todo un desocultamiento al que se asiste, es una experiencia que le permite a quien lee, fustigar sus desmesuras y miserias. Los sabedores, indios, negros y campesinos, saben de estas prácticas de conocimiento. Occidente solo fuma y fuma, compulsivamente, para calmar el desespero que las sociedades consumistas han creado en la psiquis humana, y de paso obtener inmensas utilidades con un negocio que ha intentado desvirtuar la verdadera significación imaginaria de esta planta.

Estas reflexiones se atemperan a lo considerado en los estudios de [Porras \(2014\)](#), para quien existe desinformación, hipocresía y negocio en torno a esta planta sagrada; y con los estudios de [Chávez \(2000\)](#), quien encuentra en sus investigaciones que el tabaco es el mediador entre el mundo natural y el sobrenatural; transporta al hombre a donde habitan los espíritus, las entidades míticas, las formas arquetípicas de las cosas y de los seres. Los aprendices en el uso del tabaco deben subir a las estrellas, cabalgar un puente de humo de tabaco y en ellas encontrar su doble anímico celestial, su forma arquetípica. para reunirse con su doble, unificando así las dos mitades de su persona ([Chávez, 2000](#)).

Los traficantes del tabaco

El tabaco intenta ser despojado por Occidente de su significación cosmogónica. Para la cultura occidental, el tabaco es un negocio que se sustenta en la idea de ser perjudicial para la salud humana ([Lempert y Glantz, 2018](#); [Thrasher et al., 2017](#); [Batoro y Ekowati, 2017](#)). Sin decoro, los Estados declaran entre sus normas el cuidado o prevención que se debe tener en el consumo del tabaco y, sin embargo, reciben sus mayores ingresos representados en impuestos recaudados bajo el concepto de su consumo.

Los traficantes del tabaco desestructuran la integralidad holística de la planta. El tabaco es convertido en un ripio carente de significación y conexión con la vida comunitaria y cósmica. Los traficantes del tabaco generan graves enfermedades y adicciones dañinas y nefastas para la vida ([Lempert y Glantz, 2018](#)). El mundo occidental tiene un profundo desconocimiento del verdadero sentido mágico, espiritual y visionario del tabaco; desconoce el saber ancestral practicado por

cientos de años, alrededor del tabaco, y que ha servido de medio para atemperar la vida comunitaria.

Se han presentado nuevos estudios occidentales en la perspectiva de reconocer los beneficios de la planta de tabaco; sin embargo, esta perspectiva es inscrita en la ruta de su inclusión a la economía de mercado. Así lo permiten observar [Shilpha, Mamathashree, Pradeep y Soumya \(2018\)](#), quienes consideran que el tabaco y otras plantas ancestrales deben convertirse en cultivos respetables cuyo valor está dado por su oportunidad de mercado y no por la convicción de un saber; es decir, considerarlas únicamente al servicio del crecimiento económico.

Los análisis de [Shilpha et al. \(2018\)](#), se hallan en la misma perspectiva limitada con la cual los conquistadores observaron el tabaco en América. Esta perspectiva es apoyada en las notas del diario de viaje de Cristóbal Colón, las notas del cronista Fernández de Oviedo y las investigaciones de [Patiño \(1967\)](#), la cual es descrita por [Pardo y López \(1993\)](#) de la siguiente manera:

puede pensarse que las propiedades sedantes del tabaco fueron, en parte, las responsables iniciales de su uso entre la población europea de las Indias, aunque las noticias a este respecto son aún escasas y merecerían un estudio en profundidad. Conviene, sin embargo, insistir en que las formas de uso del tabaco fueron muy diversas y que la inhalación del humo de sus hojas secas fue sólo una entre muchas y, probablemente, no la más importante, desde el punto de vista médico, para los europeos de la época. Tampoco para los americanos precolombinos el uso del tabaco, que se hallaba muy extendido en todo el continente, se limitaba a la inhalación de su humo, fuera como fuente de fruición sensual o con cualquier otro objetivo. El tabaco se consumía como alimento mascando las raíces o las hojas, se preparaba en polvo para aspirar por la nariz con fines terapéuticos; se elaboraba en emplastos a partir de la decocción de las hojas para sanar heridas, o se aprovechaba de mil formas más, que pasaron prácticamente desapercibidas a los primeros viajeros y cronistas, centrados casi obsesivamente en deplorar lo que ellos concebían como un vicio nefasto del que se estaban contagiando muy rápidamente los propios conquistadores (p. 228).

Por su parte, [Patiño \(1967\)](#) documenta los distintos usos del tabaco, ampliando la perspectiva limitada y economicista del mundo occidental. Entre los usos encontrados por este investigador están: la crema de tabaco, usada para emprender largos caminos riesgosos, para ir a la caza o a tropelías con pueblos hostiles; también como protección contra las letales enfermedades que traían los invasores españoles; sahumar en la boca al moribundo para que tenga un bonito viaje; igualmente, se usa como alimento para posibilitar que otros alimentos no hagan daño, los *Achaguas*, especialmente.

Los Piaches, pueblos de Iquitos del Amazonas peruano, usan el tabaco para matar a distancia, soplando fuerte en dirección a su objetivo; lo usan también, soplando fuerte al espacio, donde están los espíritus de los mayores, para curar a distancia. Los Tupinambas del norte del Brasil, lo utilizan para ahuyentar la melancolía. La *hosca*, polvo preparado a base de hoja de tabaco, es usada por los Muzos y Muiscas, como antibiótico y como analgésico para apaciguar el dolor de cabeza y el asma. Sirve para enfrentar las enfermedades frías. En el bajo Magdalena colombiano las hojas de tabaco son usadas en infusión para someter el aguijón de mosquitos. También como alexitérico, para diezmar el veneno de flechas enemigas o mordeduras ponzoñosas y de serpiente.

[Patiño \(1967\)](#) afirma con respecto a las denominaciones del tabaco que: los Chibchas lo llaman *hosca*; los Nahuatl, *piciete*; los Quechua, *sayri*; los Coreguaje, *moito*; los Siona, *yehemuetto*; los Omagua, *petyma*; los Caribe, *iuli*; los Arawak, *suma*; los Mayas; *Kutz*.

Las propiedades identificadas por [Patiño \(1967\)](#) en el tabaco, y que superan el lindero economicista occidental, lo llevaron a nombrarlo como “*ilusiógeno* del neotrópico”, destacando su valor medicinal-mágico. Ya sea, en las acciones de comerlo (comestible), untarlo (emplasto y crema), masticarlo (mambe), aspirarlo (hosca), fumarlo o soplarlo; lo que se busca es una experiencia espiritual en que lo mágico, terapéutico y medicinal se conjugan como sanación del alma-cuerpo.

El tabaco, en tanto *ilusiógeno*, es usado para inducir los sueños y revelaciones, para lograr conocer el espíritu de la planta; también como protector de males o fuerzas hostiles, como analgésico o insecticida; en los Chibchas del altiplano cundiboyacense colombiano, los encargados de lo mágico con el tabaco eran los hechiceros y los mohanes, ellos adivinaban a los demás indígenas, los acontecimientos por fuera de la percepción directa.

En la comprensión y, diríase que en la ruta de la experiencia del tabaco como *ilusiógeno*, [Patiño \(1967\)](#) refiere el tema de las ceremonias, donde se puede observar el aspecto místico de tal experiencia, pero que, además, constituye la cotidianidad de las comunidades ancestrales. Entre las ceremonias se encuentran las meteoro-mágicas, en las que se promueven las lluvias, las buenas cosechas, la buena caza y el buen querer. En la vida cotidiana de muchos pueblos en América, se observa que aún adelantan sus prácticas culturales en la experiencia del tabaco.

Investigadores y sabedores orales muestran la integralidad y diversidad de la experiencia del tabaco en toda América ([Gabriel, 2007](#); [Nunez, 2007](#); [Echeverry, 2001](#); [Micheli, 2015](#); [Moreno-Coutiño y Coutiño-Bello, 2015](#); [Groark, 2017](#)). Pueblos indígenas, comunidades negras, mestizos campesinos americanos han forjado un conocimiento que da cuenta de procesos ancestrales donde los saberes colectivos se inscriben fundamentalmente en prácticas culturales.

Las distintas indagaciones académicas y las expresiones significativas de la tradición oral señalan que el tabaco sigue siendo para los pueblos latinoamericanos mucho más que un valor de uso, que un valor de cambio, que una planta psicotrópica, psicodélica, enteógena ([Salazar, 2018](#)). La instrumentalidad con fines de lucro y ganancia, ejercidas sobre las relaciones y las prácticas sociales de los pueblos con las poblaciones vegetales del tabaco, sólo han propiciado menguar la posibilidad de los contemporáneos de comprender a profundidad la forma como el tabaco cumple un papel fundamental en la existencia colectiva de la sociedad.

La manera tangencial como Occidente se ha acercado al tabaco no le permite comprender este acontecimiento cultural propio de los diversos pueblos de América. Occidente aún está muy distante de llegar a comprender la complejidad de las relaciones y conexiones vitales, místicas y cósmicas de los pueblos con el tabaco y demás plantas sagradas de todo el continente ([Paredes, 2017](#)).

Todo esto pone de manifiesto un amplio saber milenario que aún pervive basado en las relaciones con la vida, frente a un corpus científico-técnico que ha sido y es, el soporte de una formación social economicista que desprecia la vida y exalta la acumulación y la fría ganancia. Los saberes ancestrales relacionados al uso y manejo del tabaco han sido marginados, excluidos, vilipendiados y condenados por la racionalidad del mundo occidental. Los pueblos ancestrales herederos del tabaco, aún mantienen vivo ese saber, expresado no sólo en la tradición oral sino en sus prácticas sociales, generando dominios de saber en beneficio de sus propias comunidades.

En diversas comunidades de todo el continente americano encontramos los pueblos del tabaco, comunidades y sociedades locales que no pueden ser pensadas sin la experiencia viviente del

tabaco ([Arias, Galán y Ortega, 2016](#); [Diniz, 2016](#)). El tabaco es y será por mucho tiempo su inmediato territorio material y espiritual.

Conclusiones

Indagar por el uso del tabaco sin la presencia viva de las comunidades que han cohabitado con sus poblaciones vegetales es una empresa incompleta y equivocada. La comprensión aislada del tabaco desde la botánica, la etnobotánica, la etnobiología, la biología, la farmacopea, la sociología, incluso la misma antropología, sólo ha fragmentado la compleja integralidad del tabaco como una planta ligada a la vida de las comunidades.

La documentación escrita sobre el uso y manejo integral de la planta del tabaco, no agota el saber y el conjunto de prácticas que han perdurado, durante milenios, en el continente indígena a partir del conocimiento oral.

El pensamiento colonial ha menospreciado y ha tratado de mantener estas cosmovisiones por fuera de la institucionalidad y sólo las presenta como algo folclórico, para los días de fiesta, pero no tiene el interés de defender, cuidar y apoyar a los pueblos ancestrales.

La experiencia del tabaco como forma de vida, aún se mantiene en los territorios de los pueblos amerindios y ha perdurado por fuera de los horizontes mercantilistas de la formación social capitalista.

Los saberes vivos y la oralidad, son referentes para comprender otras formas de ser y habitar este mundo y, por tanto, fuente de consulta para investigaciones que tengan como objetivo ampliar los horizontes epistémicos impuestos por Occidente a la hora de acercarnos a las experiencias milenarias de las culturas americanas.

Referencias bibliográficas

1. Akerhust, B. (1968). El Tabaco. Barcelona. Editorial Labor.
2. Aldret, E., Kaplan, C., Erickson, P. y Pérez, E. (2009). Uso ceremonial del tabaco en los andes: implicaciones para la prevención del tabaquismo en jóvenes indígenas. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, (37), 13-32. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18516803001>
3. Arias, L., Galán, C. y Ortega, S. (2016). La palabra hecha mambe: cultura y tradición oral en la comunidad uitoto de la Amazonía colombiana. Bio-Grafía escritos sobre la biología y su enseñanza, 9 (17), 119-122. <https://doi.org/10.17227/20271034.vol.9num.17bio-grafia119.122>
4. Blanchard, G. (1965). Enfermedades del Tabaco. Cuba: Edición Revolucionaria.
5. Banguero, V. Comunicación personal, 18 de agosto de 2018.
6. Batoro, J. y Ekowati, G. (2017). An Ethnobotanical Tobacco (*Nicotiana tabacum* L.) in Indonesia. a Review, *Advances in Life Sciences*, 7 (2), 26-29. <http://article.sapub.org/10.5923.j.als.20170702.03.html#Ref>

7. Cárdenas, J. de (2000). Primera parte de los problemas y secretos maravillosos de las Indias. Salamanca: CILUS.
8. Castillo, J. Comunicación personal, 18 de agosto de 2018.
9. Chávez, F. (2000). El uso mágico del Tabaco en un contexto urbano (Lima). *Anthropologica*, 18 (18), 67-93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5042092>
10. Diniz, R. (2016). Quilombo de São Pedro dos Bois: memória biocultural subvertida nas lógicas de ocupações recentes do Amapá. 235 f. (Tese Doutorado) – Universidade Federal do Pará, Núcleo de Altos Estudos Amazônicos, Belém. Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Sustentável do Trópico Úmido. <http://repositorio.ufpa.br/jspui/handle/2011/7785>
11. Echeverry, J. (2001). La naturaleza es bagazo y la humanidad almidón: visión del medio natural desde los grupos que consumen ambil de tabaco. *Boletín de Antropología*, 15 (32), 13-30. <https://tinyurl.com/y7ddkhab>
12. Gabriel, M. (2007). El uso ritual de alcohol, tabaco, cacao e incienso en las ceremonias agrarias de los mayas yucatecos contemporáneos. *Estudios de cultura maya*, 29, 155-184. <https://tinyurl.com/ybjmxtjn>
13. Groark, K. (2017). "Elder Brother Tobacco": uso del tabaco tradicional de *Nicotiana* entre los contemporáneos Tzeltal y Tzotzil Maya de Highland Chiapas, México. En K. Eppich, y JA Loughmiller-Cardinal (Eds.), *Aliento y humo: uso de tabaco entre los mayas de Albuquerque*, NM: Universidad de Nuevo México. <https://osf.io/preprints/socarxiv/4yzf9/>
14. Hernández, H. Comunicación personal, 17 de agosto de 2018.
15. Lago, L. Comunicación personal, 18 de agosto de 2018.
16. Lempert, L. y Glantz, S. (2018). Tobacco Industry Promotional Strategies Targeting American Indians/Alaska Natives and Exploiting Tribal Sovereignty. *Nicotine & Tobacco Research*, 1–9 <https://tinyurl.com/yc4zlu7v>
17. Marrero-Fente, R. (2017). De yerbas, animales y otras ponzoñas: renovación mágica en «El peregrino indiano» de Antonio Saavedra Guzmán. *Hipogrifo*, 5 (2), 199-214. <https://www.revistahipogrifo.com/index.php/hipogrifo/article/view/425>
18. Micheli, A. de. (2015). El tabaco a la luz de la historia y la medicina. *Archivos de cardiología de México*, 85 (4), 318-322. <https://dx.doi.org/10.1016/j.acmx.2014.12.012>
19. Misael, T. (2018). Comunicación personal, 7 de agosto de 2018.
20. Moreno-Coutiño, A. y Coutiño-Bello, B. (2015). *Nicotiana tabacum* L., usos y percepciones. *Etnobiología*, 10 (2), 29-39. <https://tinyurl.com/ybfhsf4y>
21. Nunez, L. (2007). O uso de drogas: breve análise histórica e social. *Revista da Faculdade de Ciências humanas e sociais*, (4), 232-237.
22. Ott, J. (2010). Los enteógenos no son como los pintan. Segundo Foro: Las plantas no son como las pintan. Centro Cultural de Cali. Santiago de Cali. <https://tinyurl.com/ydybtyfl>
23. Pardo, J. y López, M (1993). Las primeras noticias sobre plantas americanas en las relaciones de viajes y crónicas de indias (1493-1553). Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia. <http://www.mapi.uy/docs/alimentacion/archivo-27.pdf>

24. Paredes, A. (2017) "América Latina exótica": Hermenéutica eco-estética de la naturaleza y el cuerpo. Una aproximación al tema. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Instituto de Investigaciones Filosóficas "Luis Villorio". (Tesis de Doctorado en Filosofía). <https://tinyurl.com/y89daa54>
25. Patiño, V. (1967): Plantas cultivadas y animales domésticos en América equinoccial. Fibras, medicinas, misceláneas. Cali: Imprenta departamental.
26. Porras, E. (2014). El tabaco no mata. Desinformación, hipocresía y negocio en torno a una planta sagrada. *Inter-Legere. Revista do PPGCS/UFRN*, 110-137.
27. Reynales-Shigematsu, L., Fleischer, N., Thrasher, J., Zhang, Y., Meza, R., Cummings, K. *et al.* (2015). Effects of tobacco control policies on smoking prevalence and tobacco-attributable deaths in Mexico: the SimSmoke model. *Rev Panam Salud Publica*, 38 (4), 316–325. <https://tinyurl.com/ydx7ozhc>
28. Salazar, O. (2018). La coca y el tabaco desde la teoría del valor de Marx. *Batey: una revista cubana de Antropología Social*, 11 (11), 50-73. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6281730>
29. Shilpha, S.M., Mamathashree, C. M., Pradeep, L.S. Soumya, T. M. (2018). Importance of Narcotic Crops and their Alternative uses. *Res. J. Chem. Env. Sci.*, 6 (2), 12-20. http://www.aelsindia.com/april_2018/2.pdf
30. Thrasher, J., Islam, F., Barnoya, J. *et al.* (2017). Market share for flavour capsule cigarettes is quickly growing, especially in Latin America. *Tobacco Control* (26), 468-470. <http://dx.doi.org/10.1136/tobaccocontrol-2016-053030>
31. Timaná, L.C (Comunicación personal, 21 de agosto de 2018)
32. Torres, V. (Comunicación personal, 17 de agosto de 2018).
33. Torres-Torres, J. J., Mena-Mosquera, V. E., & Álvarez-Dávila, E. (2017). Carbono aéreo almacenado en tres bosques del Jardín Botánico del Pacífico, Chocó, Colombia. *Entramado*, 13(1), 200–209. <https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25110>
34. Vanín, A. y Urrea, F. (1994). Religiosidad Popular no Oficial alrededor de la Lectura del Tabaco, Instituciones Sociales y Procesos de Modernidad en Poblaciones Negras de la Costa Pacífica Colombiana y Migrantes negros en Cali. *Boletín Socioeconomico*, 28: 36-57. <https://tinyurl.com/yca2fmcz>